

CONTEXTO HISTORICO E IDEOLOGICO EN QUE SE GESTA EL PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO DE ERNESTO «CHE» GUEVARA

(MGVV):

Muy buenas tardes estimables radioescuchas, es un inmenso placer estar de nuevo con ustedes, a través de este Programa Mundo Latinoamericano.

Tenemos el agrado de tener hoy con nosotros al M.Sc. Rafael Cuevas Molina, académico del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional.

Hemos cursado una respetuosa invitación al señor Cuevas para que comparta con los estimables radioescuchas algunos aspectos sobre un personaje latinoamericano que no solo ha generado todo tipo de análisis y comentarios, producto de su participación directa en



los procesos revolucionarios de América Latina, sino también porque fue generador de un pensamiento revolucionario en torno a la problemática de nuestra América. Nos referimos a Ernesto «Che» Guevara, de quien se celebran en estos días los 30 años de su muerte.

Muy buenas tardes, señor Cuevas, y bienvenido a nuestro Programa Mundo Latinoamericano del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional.

(RCM): Muy buenas tardes, Mario, muchas gracias por la invitación.

(MGVV): Rafael, convendría comenzar esta plática tratando de exponer a los estimables oyentes el entorno socioeconómico y político de nuestra América propios de la posguerra, el cual da origen a lo que se ha denominado la Guerra Fría, como gran marco del enfrentamiento ideológico de esa época y que prevalece, como todos sabemos, hasta 1989 con la caída del famoso muro de Berlín.

(RCM): Sí, efectivamente, los primeros años de la Guerra Fría son los años en los cuales se desarrolla la actividad en la cual se gesta el pensamiento del «Che». Específicamente en los años cincuenta y sesenta, cuando una vez terminada la II Guerra Mundial el mundo se polariza en dos grandes, valga la redundancia, en dos grandes polos, por un lado la Unión Soviética y el bloque de países socialistas, por el otro lado los Estados Unidos y todos los países que habían optado por el desarrollo capitalista y que generó lo que conocemos como la Guerra Fría. Este es el contexto en el cual se desarrolla la actividad del «Che».

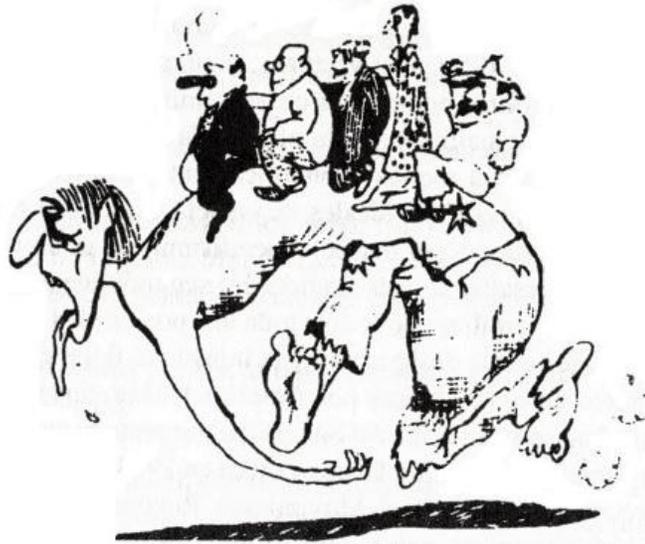
(MGVV): Bien, entrando ya en materia propiamente de nuestro programa, y para lo cual lo hemos invitado, podría, Rafael, hablarnos un poco acerca de la figura de Ernesto «Che» Guevara, ¿qué fue el «Che», cómo se construye esta figura del «Che» Guevara?

(RCM): Bueno, el «Che» es una personalidad de la

América Latina, cuya formación como individuo tuvo una serie de diferentes vectores, seguramente que uno podría empezar por pensar en su familia, *sui géneris*, ubicada originalmente en la oligarquía argentina y que había venido a menos económicamente. Era esta una familia en la que los ideales de justicia e igualdad eran muy importantes; su madre, específicamente, es un personaje a resaltar en este sentido. En segundo lugar, este ambiente familiar que le crea toda una posibilidad de ser sensible ante la desigualdad y la injusticia, florece en el marco de sus andanzas por América Latina, dos viajes que hace por América del Sur, posteriormente su encuentro con la Revolución Guatemalteca en 1954, su encuentro en México con el Movimiento Revolucionario de Fidel Castro, de una u otra forma van perfilando ese ideario que hoy conocemos como el *ideario guevariano*. Por otra parte, el «Che» también fue un asiduo lector, no solamente de obras de carácter ideológico-teórico, sino también un gran lector de la literatura, León Felipe, Dostoyevski, etc., la lista sería muy larga, de poesía, ensayo, novela, a lo cual el «Che» tuvo vinculación y contribuyeron con su formación y al perfilamiento de su sensibilidad.

(MGVV): Podría ampliarnos un poquito, Rafael, en torno a las fuentes de inspiración del pensamiento del «Che» Guevara. Ya usted nos ha anunciado a la familia como núcleo en el cual él se desarrolla, pero hay otros aspectos importantes, otras fuentes de inspiración que van generando y contribuyendo a su pensamiento.

(RCM): Sí, claro que sí. Bueno, uno podría ampliar, dependiendo de cuál sea el ámbito específico que a uno le interesa, el económico, el político. Desde el punto de vista del ámbito que a mí me ha interesado fundamentalmente, que es su concepción del hombre nuevo, nosotros podemos encontrar que en el «Che» existe evidentemente una gran influencia del *pensamiento marxista*, específicamente de lo que se denomina dentro del pensamiento marxista la *teoría de la enajenación*. En este sentido podríamos decir que el centro, la idea central del pensamiento del «Che» gira en torno a buscar las formas de



construcción de un hombre integral, que además se desarrolla en relaciones sociales de carácter justo e igualitario, equitativo; en este sentido, entonces, el marxismo es fundamental. Nosotros podríamos, hilando fino, encontrar toda una serie de influencias de otro tipo, que podríamos llamar de tipo cultural en el que nosotros encontramos reproducidas toda una serie de ideas (la idea de igualdad, la de justicia, la de amor al prójimo, la de sacrificio), que nosotros podemos vincularla, por ejemplo, con la tradición cristiana occidental; y es evidente que aunque el «Che» era un personaje confesamente ateo, hay toda una ósmosis cultural a través de la cual toda esta serie de valores que se encuentran seguramente dentro de lo más apreciable y rescatable de los valores positivos de la civilización occidental, encuentran también expresión en el pensamiento del «Che».

(MGVV): Normalmente la figura del «Che» es asumida como, bueno, como el personaje defensor de la ideología marxista, como guerrillero, así aparece en los afiches, o como funcionario ejerciendo estrictamente el poder en el caso cubano. Pero resulta también interesante conocer acerca de sus cualidades como político, por ejemplo como dirigente y como un ser humano, que actuaba tal cual pensaba, ingrediente este tan escaso en los tiempos

que corren, en donde el doble discurso y la doble moral campean por doquier. ¿Podría usted platicarnos sobre estas facetas del argentino en estos aspectos?

(RCM): Sí, claro, el «Che» asumió toda una serie de diversos papeles a los cuales se vio compelido; es decir, se vio de una u otra forma obligado dado, digamos, al itinerario que su propia acción iba tomando, pero no hay que perder de vista que el «Che» Guevara era fundamentalmente revolucionario; es decir, una persona que buscaba cambiar la realidad con el fin de construir relaciones sociales distintas a las que imperan e imperaban en el momento en el cual vivió. En ese sentido, bueno sí, el «Che» fue tanto un guerrillero, como un literato; es decir, como escritor, el «Che» Guevara escribió poesía, no escribió mala poesía, era una persona no solamente con una gran cultura literaria, sino también con una gran sensibilidad y posibilidades literarias. El «Che» también, como ustedes muy bien saben, asumió diferentes responsabilidades dentro de la Revolución Cubana, fue Director del Banco Central, fue Director de la Dirección de Industrias, del Ministerio de Reforma Agraria, etc., tuvo diferentes responsabilidades. Si uno empezara a ver todos los papeles que uno asume en la vida, y que lógicamente también el «Che» tuvo que asumir, se daría cuenta de que hay una enorme multiplicidad, desde el guerrillero, pasando por el funcionario, hasta el papel de padre, y podría ponerse a analizar cada uno de ellos. Sin embargo, me parece que el papel central que siempre jugó el «Che» fue el de revolucionario; es decir, el de aquel que está convencido de que solamente cambiando las condiciones económicas y sociales en las cuales se vive es posible la construcción de un hombre y de una sociedad diferentes.

(MGVV): ¿En qué radicaría, según su criterio, la vigencia del «Che» Guevara en pleno proceso de globalización y aparente triunfo del sistema contra el cual él ofrendó su vida? ¿Cómo se construye lo que algunos han llamado el mito o el modelo en «Che» Guevara?

(RCM): Bueno, en eso que decís, Mario, hay algunas cosas que podrían ser discutibles; en primer lugar, hablar

de una plena victoria de los valores, digamos contrapuestos o ajenos a los que respaldaba y por los cuales luchaba el «Che», pues eso no podemos decirlo si no es teniendo una visión histórica y una cierta distancia. Es evidente que el modelo neoliberal en el marco del cual se impulsan los valores de eficiencia, eficacia, de rentabilidad, etc., de una u otra forma ha mostrado sus límites, no sólo en América Latina sino en otras partes del mundo y probablemente nosotros nos encaminamos hacia la búsqueda de otras formas de relación entre los hombres, que no estén marcadas por lo que el Papa Juan Pablo II llamó capitalismo salvaje. En ese sentido, las ideas del «Che» son todo un legado, eso es lo que despierta la irritación de mucha gente, el «Che» no está muerto, el «Che» está más vivo que nunca, sus ideales de justicia están más presentes que nunca. Es posible que los sujetos sociales en los cuales se encarna la lucha por estos ideales, y probablemente la concreción en proyectos políticos acordes con ellos, en este momento no sean los protagonistas del acontecer político, pero como decía anteriormente, eso es algo seguramente coyuntural, puesto que las condiciones económicas, sociales y políticas de desigualdad, de injusticia, de opresión, siguen estando presentes y no solamente en nuestro continente. Por lo tanto, la vigencia del pensamiento del «Che» es innegable en ese sentido. Al mismo tiempo nosotros podríamos decir que el «Che» es, sigue siendo más que nunca un lugar de rebeldía. El «Che» fue un rebelde de contra de todo tipo de convencionalismo, no solamente contra la sociedad en general, que gestaba toda la opresión y desigualdad contra la cual se opuso, sino en general fue un gran iconoclasta; es decir, en general fue un rebelde contra todo estereotipo e hipocresía, que tanto prevalecen en la sociedad. Por lo tanto, el «Che» es un lugar de rebeldía; toda forma de rebeldía positiva encontrará un lugar al lado del «Che».

(MGVV): Bien, es importante, a propósito de lo que usted acaba de señalar, la identificación que ciertos sectores de la juventud en América Latina manifiestan en torno a la figura del «Che». ¿A qué cree usted que se deba esa asimilación, por lo menos de la figura del «Che»?

(RCM): Bueno, uno tendría que matizar esto del interés de la juventud, yo diría que en muy buena medida el «Che» dentro de la juventud no tiene el arraigo que pudo haber tenido en los años sesenta y setenta. En esos tiempos, sobre todo en los años sesenta, la figura del «Che» fue una figura simbólica, muy importante porque entre otras cosas era un paradigma, por decirlo de alguna forma, de la rebeldía que estaba presente durante esas décadas, la del sesenta y la del setenta. La figura del «Che» por lo tanto trascendió los ámbitos de la realidad latinoamericana, se transformó en una figura mundial proveniente del Tercer Mundo, y asimismo también trascendió edades. El «Che» Guevara no fue solamente una figura que estaba y que fue seguido por los jóvenes, sino también por los adultos. En nuestros días yo diría que la figura del «Che» ha sido bastante manipulada, hay un gran desconocimiento de sus planteamientos, pero al mismo tiempo el hecho de que ha sido manipulada, de que exista desconocimiento de sus planteamientos no significa que no haya interés por conocerlo. Porque se entiende que de una u otra forma hay un pensamiento consistente y alternativo que puede mostrar contenidos diferentes a los que hoy se vehiculizan para los jóvenes. Es en ese sentido una esperanza para ellos, el «Che» es un horizonte de valores humanísticos de carácter solidario que son la antípoda, una contraposición a los valores que vehiculiza el neoliberalismo y por eso mismo constituye una esperanza para los jóvenes de hoy.

(MGVV): ¿Rafael, podríamos nosotros pensar en la figura del «Che» en toda su magnitud y compararlo con algunos personajes relevantes de la historia de América Latina o el «Che» es, obviamente, un ser singular muy particular?

(RCM): El «Che» es un prócer; cuando digo esto quiero sacarlo del panteón de los próceres tiosos, fijos y sin movimiento, en los que se transforman normalmente los prohombres de nuestra historia.

El «Che» es, sin embargo, un prócer de la América Latina, como lo es Bolívar, como lo es Martí, como lo son

muchos otros hombres que conforman la pléyade de latinoamericanos que se han jugado el todo por el todo, en función no solamente de sus ideas, sino también de un proyecto latinoamericano. Esa fue la idea precisamente de Bolívar, y Bolívar murió en el fracaso, Bolívar a pesar de ser el héroe nacional de Venezuela, de ser vitoreado en Colombia, en Ecuador y en diferentes países de América Latina, antes de morir exclamó aquella frase: «He arado en el mar». José Martí murió en 1895 en la Batalla de Dos Ríos sin ver concretado en ningún momento su ideal de la libertad de Cuba y, en última instancia, también de la unidad latinoamericana. Así que el «Che» pertenece a esta pléyade de hombres que de una u otra forma se involucran totalmente en la lucha por una América Latina mejor.

(MGVV): ¿Cómo podríamos rescatar, para finalizar, Rafael, el pensamiento del «Che»? ¿Cuáles mecanismos serían los más propicios para rescatar ese fecundo pensamiento del «Che» en búsqueda de lo que usted denomina en su trabajo consideraciones en torno al pensamiento del «Che», en relación con el hombre nuevo? ¿Qué mecanismos serían los más propicios para este rescate del pensamiento del «Che»?

(RCM): Es una pregunta difícil de responder en abstracto. En mi personal opinión, el principal mecanismo a través del cual las ideas del «Che» se están llevando adelante es por medio de la Revolución Cubana. Evidentemente que la Revolución Cubana, eso nadie lo puede negar, ni siquiera aquellos que sentimos simpatía por ella, está atravesando por momentos difíciles derivados del bloqueo como, también, de una serie de problemas internos que ellos tienen. Sin embargo, el espíritu del «Che» está vivo fundamentalmente en Cuba; Cuba fue la que le dio la caja de resonancia, la que le permitió de una u otra forma cristalizar en gran medida sus ideales. Cuba es el lugar natural en el cual las ideas del «Che» no solamente encuentran concreción, sino encuentran también un posible desarrollo. Las ideas del «Che» también se encuentran en todo aquel lugar en América Latina en el cual existe una entrega hacia los valores fundamentales de igualdad y de justicia, ahí está presente el «Che» también.

El Che.



Seguramente que tendrá que pasar un tiempo antes de que los centros universitarios puedan desideologizar gran parte de sus posiciones y puedan ofrecer también el pensamiento del «Che» como parte de sus programas de estudio. Sin embargo, el «Che» está fundamentalmente en la práctica política, es allí donde se realiza su pensamiento.

(MGVV): Hemos tenido el enorme placer de compartir con el M.Sc. Rafael Cuevas Molina, profesor del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional (UNA), quien muy amablemente accedió a compartir sus ideas en torno a tan interesante personaje y prócer de la historia latinoamericana, sobre el cual se siguen escribiendo libros, artículos, se ruedan películas y se imprimen afiches y camisetas en toda América Latina. Le agradecemos, señor Cuevas, por su interesante plática de esta tarde.

(RCM): Con mucho gusto.

(MGVV): Hemos presentado el Programa Mundo Latinoamericano, esperamos que el mismo haya sido de su

agrado, y les invitamos a encontrarnos nuevamente en nuestro próximo programa.

Muchas gracias y muy buenas tardes.

Fecha: 8 de octubre de 1997.

(MGVV): Intervención del Lic. Mario Gerardo Víquez Vargas.

(RCM): Respuestas del M.Sc. Rafael Cuevas Molina.

En: Programa radial **Mundo Latinoamericano**, producido y conducido por el Lic. Mario Gerardo Víquez Vargas, Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), el cual forma parte del programa radial **Universidad sin Fronteras** de la Universidad Nacional (UNA). Transmitido por Radio Victoria de la ciudad de Heredia, los días miércoles a las 2 p.m. Heredia, Costa Rica.

